

La columna de...

GONZALO VALDÉS LUFI,
INGENIERO EN ADMINISTRACIÓN /GESTIÓN PÚBLICA

Regreso a Clases, solo es una variable

Durante los próximos días se retoma el calendario escolar, muchas familias están comprando la lista de útiles escolares y también el respectivo uniforme, pero la educación formal corresponde solamente a una parte de esta gran ecuación que es la educación de una persona.

De seguro como padres, deseamos que nuestros hijos sean mejores estudiantes y alcancen sus metas y objetivos, pensando que al recibir mejor educación podrían reducir los riesgos que les depara el futuro. Pero la situación actual es diferente a la realidad que pasaron nuestros abuelos y que pasaron nuestros padres; actualmente el título profesional, es solo una parte de la educación que una persona puede recibir, y no asegura el éxito laboral.

El entorno en que se desarrolla una persona, genera un impacto positivo o negativo: el barrio, la ciudad, el clima, las amistades y los familiares, tienen una injerencia en la persona, hay ejemplos de todo tipo, pero sin duda que generalmente los padres protegen y se esfuerzan en dar las mejores condiciones a sus hijos. Para ser deportista, hay que juntarse con deportistas, los hábitos que se adquieren en la infancia y juventud, son determinantes en el futuro.

Las "Experiencias", son pequeñas gotas que van formando un gran caudal en la vida, cada paso de los niños y jóvenes van sumando experiencias de todo tipo, estas son necesarias en la formación personal, sean estas positivas o también dolorosas, es la forma que se va formando el carácter, la resiliencia, y es una forma significativa de aprendizaje.

Si bien, muchas personas descansan en la educación escolar, que está compuesta en diferentes presentaciones: educación pública, educación subvencionada y la educación particular pagada, que es donde se formarán nuestros jóvenes, la cual es parte de una educación estructurada y a veces retrasada del mundo actual, la educación escolar es solo una parte de lo que debe recibir los niños y jóvenes, mejor dicho, la educación formal cada vez tiene una relevancia menor, debido a que lo académico no equivale a ser un buen profesional y menos buena persona.

Todo el esfuerzo que ponemos en el apoyo académico de nuestros hijos, se debe complementar con actividades que quizás son igual o más importantes para su desarrollo. Si apoyáramos de la misma manera en los estudios a nuestros hijos en materia espiritual, si apoyáramos en materia deportiva con el mismo entusiasmo, si pusiéramos un énfasis en las artes visuales o en la música, junto con acompañarlos y escucharlos, tendríamos otros resultados, sin nunca dejar de lado la entrega indispensable de valores, siendo la familia, el núcleo de la sociedad y formadora por excelencia de personas.

La formación de una persona, es una gran misión social, y la burocracia escolar, nunca podrá sustituir el tener padres presentes y de forma activa en la vida, es ahí como sociedad donde debemos estar siempre disponibles, eso es lo más importante; el lograr la felicidad, no es lo mismo que lograr el éxito académico.